

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuartá plana, 30 cént.; línea, tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

VIZCAYA OBRERA

Resurrección

Obsérvase un resurgimiento de la organización obrera de Vizcaya, un momento culminante extraordinario, por lo mismo que son extraordinarias también las circunstancias en que se desenvuelven actualmente el Capital y el Trabajo. Dos clases de industrias, sobre todo, toman desarrollo y vuelo con motivo de la tragedia inmensa mundial: la naviera y la siderúrgica. Cuantiosas ganancias, por la extraordinaria elevación de fletes, representan aquélla para los armadores vizcaínos, y una salida grande de productos fabricados se opera en la segunda. Productos que representan ganancias fabulosas para los capitalistas de esta región, pues si el balance de los Altos Hornos de Vizcaya ofrece una utilidad (confesada) de 11 millones y medio en el año 1914, el beneficio en fin de 1915 dobla, y más que dobla, aquella cantidad. Los 11 millones y medio citados representaban ya el 30 por 100 del capital social. Calcúlese el enorme de la ganancia actual: un 60 por 100 cuando, menos, de rendimiento al capital. En momento tan extraordinario, ¿qué utilidad y qué dividendo se da al trabajador, al capital viviente y productivo de la fuerza de trabajo? ¿Qué paralelismo guardó la escala de los salarios con el movimiento ascendente de la escala burguesa de utilidad?

De veinte años a esta parte—dice el vibrante manifiesto del Sindicato obrero metalúrgico de Vizcaya—poco o nada han mejorado nuestras condiciones de trabajo: la misma jornada de diez y diez horas y media y el mismo salario medio de cuatro pesetas. Y es que en esta privilegiada región de los negocios del capitalismo ha imperado en todo ese tiempo un régimen de terror que acogotó las Sociedades obreras, desventuradas hasta el momento actual mustias y raquíticas, carcomidas por ese cáncer en su entraña. Los obreros, humillados, acobardados en las grandes masas concentradas en las factorías industriales de los Altos Hornos y los grandes talleres de las Construcciones Metalúrgicas, no formaban en las filas de la organización, y en un lapso de tiempo no se prepararon, no se organizaron, no sembraron la paupérrima cosecha del porvenir, y así sufrieron en esta fabril zona el trágico legado de su voluntaria esclavitud: la miseria moral y material en que arrastraron sus cuerpos fatigados por tremendas jornadas de trabajo ordinarias y extraordinarias, y sus espíritus deprimidos, sin el más remoto ensueño de esperanza en su redención.

Ahora vino, al fin, la impulsión de fuera, el despertar de los dormidos, el espolazo que a los parados les hace caminar, el despero a los inactivos tumbados a la bartola en el seno de la obrera organización, la era esperada de resurrección. Han de venir los remolones, los cuocos y los ignorantes—anunciaba el Manifiesto de los obreros—, que por cierto también dormía al borde del camino, y escrito para el pasado año, este año nuevo vio la luz, no perdiendo—cosa rara—ni un solo instante, a pesar de todo, de oportunidad.

Y estamos en Vizcaya, en esta hora, en un hondo sacudimiento de resurrección. Ha comenzado brava una campaña por el aumento de los salarios, contra la carestía de las subsistencias. El Sindicato obrero metalúrgico, llevando esta bandera, inicia su apostolado de propaganda por la organización. Celebranse grandes comicios llamando a todos los obreros del arte del hierro de Vizcaya. Nunca más clara, más diáfana, que en la hora actual se mete por todos los ojos y se inculca en todas las inteligencias la apremiante necesidad de la organización y la fructífera finalidad de ella. A la vista hemos puesta la febril actividad en estos momentos de las industrias siderúrgicas, la demanda de obreros de estas artes, el dividendo que se amplía y se ensancha de los ricos, y la miseria espantosa que, en medio de tanta prosperidad, se ceba en los pobres por la carestía de las subsistencias, único cupón que están cortando de sus acciones de trabajo.

Los marinos ya ya tiempo consiguieron sus ventajas en esa otra industria, en la naviera, floreciente. Por los atísimos fletes, que tantas fortunas redondearon en Vizcaya, con ganancias en estricto vocablo fabulosas, jamás soñadas, hubieron de conseguir los navegantes, los anónimos héroes trabajadores del mar, un aumento del 25 por 100 en los salarios y el 3 por 100 de las utilidades de los fletes.

EXTRANJERO

De Portugal.

LISBOA, 2.—En la sesión celebrada esta tarde en la Cámara de los diputados se han discutido los últimos acontecimientos.

D. Alejandro Braga, jefe de los demócratas, censuró duramente a los responsables de los disturbios y pidió al Gobierno que proceda con todo rigor para castigarlos.

El Sr. Costa protestó contra las afirmaciones hechas por el ministro del Interior declarando que la huelga de Covilhan haya sido para auxiliar el movimiento realizado.

Los obreros de Covilhan no tienen conexión alguna con los amotinados de Lisboa.

El Sr. Simas Machado, evolucionista, dijo que los últimos acontecimientos son el resultado del mal estado en que se hallan las clases pobres. Aconsejó al Gobierno que no entre en el camino de las violencias, coartando las libertades públicas.

El Sr. Barbosa, unionista, condenó las perturbaciones que ha habido, y excitó al Gobierno a que tome medidas para resolver la crisis actual.

El ministro del Interior reconoció las buenas intenciones de los socialistas, y también que los disturbios ocurridos estaban desligados de la huelga de Covilhan.

La policía ha practicado más detenciones.—C.

COSAS DEL DIA

Un periódico militar, que nos lee con el cariño que puede verse, escribe:

«El Socialista de hoy hace el elogio de un correligionario italiano que acaba de sufrir un ataque de parálisis, y dice:

«Por el triunfo de la justicia y por la libertad de los pueblos, ha luchado más de una vez, poniendo en peligro su vida, que siempre ofreció generosamente a la defensa de nuestros ideales.»

A haber sido español, ese socialista se hubiera procurado un acta de diputado, y, sin riesgo ninguno, habría vivido consagrado a la defensa de sus ideales, y hasta proclamando el atentado personal.

Comprendemos la alusión y la intención con que se hace.

Y no nos ha indignado. Un poco de repugnancia sí que hemos sentido.

Y nada más.

Entrar en otras explicaciones sería, como dice nuestro refrán, echar margaritas a puercos.

Otra alma pura y patriótica que nos ha salido.

La que inspira *El Parlamentario*.

Recoge lo que dijo *ABC* ayer, en el asunto Araquistain, y nosotros comentamos, y escribe por su cuenta:

«No sabemos a qué periódico injuriador se referirá el Sr. Luca de Tena al comienzo de su crónica. Nosotros no leemos más que periódicos serios, habiendo decidido absolutamente no entrar, por el pronto, en airadas discusiones con quienes hacen del agravio arma habitual.

El desprecio sincero, profundo, es el mejor antidoto contra el veneno del insulto por norma.»

Ayer dijimos que el periódico injuriador a que aludía D. Torcuato era el nuestro.

Y lo dijimos con toda satisfacción. Y demostramos que no eran injurias sino verdades lo que dijimos.

Hoy nuestra satisfacción se ve aumentada con la que nos proporciona *El Parlamentario*.

Esta periódico honrado, para no deshonrarse, se separa espiritualmente de nosotros, despreciándonos, y, a mayor honra, se une a *El Dominó Negro*.

Estamos contentos. Y más si *ABC* se considera honrado con tan honrosos acompañamientos.

El maurismo

Días hace se ha inaugurado en esta corte, y en el distrito de La Latina, un Centro Instructivo maurista. Al acto inaugural asistió el Sr. Maura, y con este motivo pronunció un discurso, que en una parte de la prensa ha sido publicado íntegro y nosotros hemos leído. Hay en el discurso del Sr. Maura motivos más que suficientes para justificar el comentario que pasamos a hacer de lo que es pensamiento del maurismo, del maurismo, que ahora se dedica a realizar obra social a su modo, y se siente orgulloso y satisfecho de la obra que realiza.

Si necesitáis un hecho que os presente en toda su grandeza y generosidad la obra social del maurismo, recordad que no han transcurrido muchos días desde aquel en que hasta las gradas del trono, humildemente, mansamente, resignadamente, llegaron representados en un mensaje de salutación los obreros—obrero, porque trabajan y son explotados—de la Mutualidad maurista, para desear al rey muchas prosperidades y muchas felicidades en el día de su cumpleaños. Esto, para el maurismo, es hacer obra social. Esto, para nosotros, es hacer que los trabajadores sean perpetuamente hombres sin concepto de su dignidad de hombres, sean eternamente unos explotados y unos sometidos, y sean, además, unos comparsas de la realzada. Esto, además, demuestra que es pensamiento del maurismo, y, por tanto, aspiración, si acaso, mejorar la condición material de los trabajadores, haciéndoles la merced, la caridad, de algún beneficio, a cambio de una gratitud que tenga a los trabajadores sometidos a los poderosos. Y esto no es ni nuevo, ni tampoco hacer obra social.

Siempre los poderosos, que lo son porque aun no se ve con toda claridad el gran crimen social sobre que está basado su poder, pretendieron hacer caridades, creyendo hacer obra social, unas veces, pero en todos los casos sabiendo que con caridades mantenían en la ignorancia a los que explotan, y prolongaban la injusticia social, que a ellos enriquece y empobrecer a los más. Y esto, que no es nuevo, no es hacer obra social, sino procurar el sostenimiento y afianzamiento del régimen presente. Y esto es servir a los poderosos, engañando a los humildes, para contenerles en su humildad, en su inferioridad, en su indignidad, resignados y además agradecidos a tanto favor.

Y esta y no otra es toda la obra social que aspira a realizar el maurismo. En el discurso que comentamos se manifiesta esta aspiración con toda evidencia, y no nos extraña, porque corresponde al pensamiento de un hombre y aun de una agrupación política cuya misión única es amparar, defender y desarrollar el privilegio de los ricos, y entre éstos, de los más acudados. El mismo Maura lo dice, cuando en su discurso dice a los de arriba que en aproximarse a los humildes hay utilidad para todos, y más para los ricos que para los humildes. Esto, y afirmar que las clases ricas al aproximarse a los menesterosos y contemplar el vivir atormentado de los humildes, hallarán la medida de las satisfacciones que disfrutan y el requerimiento para cumplir su alta misión de socorrer a los menesterosos, completa el pensamiento maurista.

Orientadamente que con este pensamiento se realiza obra social; pero de la sociedad presente, y con el propósito firme de eternizarla.

Pero, además, cuando los problemas sociales se examinan por quienes los ven conforme a estos pensamientos, y la obra social a realizar se pretende ajustar a estos modos de ver, se incurre en errores de cuya sangrienta gravedad ha dejado huellas el maurismo en la Historia de nuestra nación.

Y Maura continúa aferrado a su

pensamiento, esclavo, víctima de su pensamiento, que en nada ha variado, que sigue una dirección contraria al porvenir, y dirige, por tanto, su acción contra todo intento de progreso humano.

Por esto incurre en graves errores, que ponen en evidencia las limitaciones de su pensamiento y la escasez de su capacidad.

De que tiene una capacidad escasa y un pensamiento limitado ha dado muestras en el discurso que sirve de comentario a estas líneas. En él, y al examinar el problema de la guerra, la única conclusión que obtiene es el fracaso de los que luchamos contra el presente régimen social y la autoridad que le defiende y ampara. Y llega a esta deducción porque en los momentos en que la guerra se realiza, todos, sin distinciones, y aun algunos de los no bien avenidos con el presente régimen, con entusiasmo, se han sometido al régimen y han acatado a la autoridad que le defiende y ampara.

Esta es la única conclusión que de la tragedia obtiene el Sr. Maura. En la misma guerra, con todos sus horrores y crueldades, no ve las consecuencias del régimen capitalista y el fracaso del régimen ante las conciencias honradas, ni la necesidad de cambiar el mundo en sus fundamentos, para evitar hechos de tan monstruosa barbarie y crueldad; ve solamente el fracaso de los que vamos contra este régimen capitalista, y lo aprecia en el hecho de que son enemigos del régimen social presente quienes luchan en las trincheras de sus respectivas naciones.

Qué limitada mentalidad la del señor Maura! Y qué limitada también la de quienes no ven aquellas limitaciones!

En las trincheras luchan los trabajadores porque faltó fuerza y conciencia antes de declarar la guerra para evitarla; luchan los que saben es guerra del capitalismo, obligados por una fuerza y unas circunstancias ajenas por completo a su pensamiento; luchan otros porque en la defensa de los intereses generales del capitalismo está, por el momento, la de sus propios intereses y aspiraciones, contrarias al régimen.

Sirva de comparación: admirarse de que en cada país suceda lo que dice el Sr. Maura y obtener la conclusión que él señala sería lo mismo que si domiciliados en una misma casa el Sr. Maura y nosotros, y habiendo fuego en la casa, dedujese habían desaparecido las diferencias de pensamiento y aspiraciones porque nosotros, con el Sr. Maura, competíamos en diligencia para sofocar el incendio.

De esta diligencia, deducir una comprensión de pensamientos y aspiraciones, sería salirse, con el pensamiento, de la realidad y afirmar una tontería.

Y esto ha hecho D. Antonio con sus deducciones sobre la guerra. Y ya verá, si vive para verlo, cómo los hechos contradecirán sus conclusiones absurdas.

MARRUECOS

Nuevos ataques de los moros.—Varios muertos y heridos.

Por noticias particulares se han conocido en Madrid hechos de extrema gravedad, acaecidos en las proximidades del Kert.

El domingo último, en la posición de Kuntí, más allá de Tikermin, fueron sorprendidas las fuerzas de dicho destacamento por las explosiones de cuatro bombas que acababan de ser lanzadas por los moros desde la alambrada, y que dieron por resultado el causar la muerte de dos soldados y herir a cinco más y un sargento, todos de la compañía de cazadores de Tarifa, que guarnecía dicha posición.

Además fueron encontradas dentro del campamento dos bombas más que no habían hecho explosión y que el viernes mismo fueron traídas a la plaza para ser analizadas por el personal del parque de Artillería.

Aunque se ha dicho que las bombas

eran unos botes de lata con un cartucho de dinamita y clavos, parece que no es así y que se trata de verdaderas bombas de mano de las que usan ahora los ejércitos beligerantes.

Lo sucedido es muy grave, no sólo por que revela la existencia de agentes encargados de avivar el odio de los moros a nuestras fuerzas, sino porque estas propagandas encuentran prosélitos sin gran esfuerzo.

Esta disposición de ánimo contra nuestra dominación es evidente, ya que el hecho realizado por los M.Talza no aparece aislado.

También en la posición Monte-Arrui, hace una semana, un moro que se fingía policía pasó por delante de un centinela por la noche y le hizo dos disparos de pistola y le robó el fusil. El primer disparo le dió en el muslo y el segundo en la cabeza. Quedó muerto en el acto.

Pertenecía al regimiento de Ceriñola, y le tocaba ser licenciado el mes que viene; era natural de un pueblo cercano a Valencia.

En la misma posición, en el intervalo de dos meses, han sido muertos de noche dos paisanos de los que trabajaban en la nueva barrada en construcción en dicho sitio.

Lo relatado tiene bastante más importancia que las sujeciones que periódicamente nos sirve el alto comisario.

Marruecos siempre estará contra nuestra dominación, que pagamos los españoles a buen precio, en hombres y dinero.

Cada día que transcurre tiene mayor fuerza el deseo del pueblo español de que se abandone tan nefasta acción.

El conflicto de Almería

Nuestro amigo Iglesias regresó ayer de la mencionada capital andaluza, y a poco de llegar a Madrid visitó al jefe del Gobierno con el objeto de cumplir un encargo que le dieran los comerciantes, comunicarle las gestiones hechas por Soriano y por el cerca del gobernador a fin de evitar la huelga general allí declarada y pedirle que el Gobierno tome con verdadero interés aquel asunto, para que la soberbia o la indiferencia de la Compañía del Sur no siga acarreado grandes daños a Almería u ocasione un día de luto a aquella población.

Al efecto, el diputado socialista expuso al jefe del Gobierno las justas y razonables pretensiones de los maquinistas y fogoneros—ser reintegrados todos ellos a sus puestos y que se les satisfagan algunos días de trabajo aducidos por la Compañía—; cómo Soriano y él visitaron al gobernador a poco de llegar a Almería con el propósito de que dicha autoridad ejerciera su influencia para que los trabajadores de la citada capital no tuvieran que solidarizarse con los huelguistas recurriendo a la huelga general, y el comercio no cerrase en señal de unión en este caso con los obreros y de protesta contra la Compañía, por el daño que les ocasiona el pésimo servicio que se hace; cómo el gobernador de Almería no mostró interés en evitar la huelga general y el cierre de los establecimientos, ya diciendo que no veía gravedad en tales actos, ya manifestando que ignoraba dónde podía hallarse a aquellas horas el director de la Compañía o un representante del mismo, con lo cual dicha autoridad no estaba a la altura de su misión, según lo probaba además que ante la noticia de la huelga general sólo se le había ocurrido concentrar en la capital la guardia civil de la provincia, y como la continuación de tal gobernador era un peligro para la tranquilidad de Almería, atestiguando esto el hecho de que declarada la huelga general y el cierre de los establecimientos, y no habiéndose alterado en nada el orden, había lanzado a la calle la guardia civil, hecho que constituía una verdadera provocación.

A lo expuesto, agregó nuestro amigo Iglesias que la tozudez de la Compañía en no atender lo que justamente reclamaban los huelguistas causaba un perjuicio enorme a comerciantes, industriales y obreros en general, porque a causa de faltarle a aquélla el personal competente, casi todo el tráfico estaba paralizado.

Si además de esto se tiene en cuenta—dijo al conde de Romanones nuestro correligionario—que la Compañía del Sur nunca ha cumplido bien sus compromisos, puede calcularse el ambiente que contra ella hay en toda Almería.

Terminó nuestro amigo su relación diciendo al jefe del Gobierno que cuando todo un pueblo, sin distinción de clases, presta su apoyo a unos huelguistas es señal de que éstos tienen razón, y que el deber en este caso del Gobierno está cla-

Cierto que no en todos los casos cumplieron sus promesas los armadores.

Ahora toca el turno a los metalúrgicos en lo de compartir en algo con los capitalistas de Vizcaya las ganancias de la guerra. Acto seguido, por la zona minera de Vizcaya se ha de trabajar también con gran ardor en pro del aumento de salarios. No aleguen los ricos de las minas su falta de ganancias extraordinarias, ni que a ellos no les tocó nada del filón de las ganancias de la guerra. Pues basta, como alegato en pro de la reivindicación de los hombres de las montañas rojas, la justiciera fijación del salario mínimo y de la elevación de sus misérrimos jornales. Antes y ahora trabajaron los obreros de las minas por el rápido enriquecimiento de los potentados de Vizcaya, y algo han de reatar, con grandísima razón, a los jugosos dividendos, en tantos y tantos años de explotación de esta espléndida riqueza de Vizcaya.

En tanto los abnegados luchadores que tantos y tantos años laboraron por la asociación de los obreros todos, en sus viriles propagandas, están al llegar del momento que se acerca, con los frutos ya maduros, para la resurrección de las hasta ahora muertas Sociedades obreras de Vizcaya.

Bilbao.

José UREA

El conflicto de Barcelona

La situación.—Los panaderos.—Triunfo obreros.—Reclamaciones de varios oficios.—60 encarcelados.—Reunión importante.

BARCELONA, 3.—En general, el estado de las huelgas es el mismo.

Por la tarde se han reunido en el Gobierno civil representantes de obreros y patronos panaderos para discutir las condiciones de la vuelta al trabajo, pero no se ha llegado a un acuerdo definitivo.

En la reunión celebrada por los pintores decoradores se acordó persistir en la huelga, hasta que los patronos accedan a sus peticiones.

Los dependientes de carbonerías, reunidos, acordaron no aceptar arreglos aislados y no reanudar el trabajo mientras todos los patronos en bloque no concedan todo lo que solicitan.

Los carpinteros de San Martín acordaron anoche persistir en la huelga, que siguen sólo por solidaridad con los albañiles, pues no tienen formulada demanda alguna.

Los mecánicos y los decoradores se reunieron también para tratar del curso de la huelga, acordando persistir en ella.

En la Casa del Pueblo del distrito 5.º se celebró el mitin organizado por los Jóvenes Bárbaros, como acto de simpatía a los obreros en huelga.

Asistió bastante público.

Se dieron vivas a la huelga.

Los constructores de calderas han acordado reanudar el trabajo, habiendo logrado dos reales de aumento en el salario.

Igual acuerdo, y también por haber conseguido algunas de las mejoras solicitadas, han adoptado los fundidores en bronce. Estos decidieron, además, prestar apoyo a los huelguistas del ramo de construcción, si éstos lo solicitan.

Los obreros cocheros han formulado las bases que presentarán a sus patronos.

En ellas piden el reconocimiento del Sindicato de obreros cocheros; que el jornal mínimo de los obreros cocheros de Casinos y hoteles sea de 30 pesetas semanales; el jornal para los cocheros que gufen tronco, también de 30 pesetas; los cocheros de plaza, 25, y los lacayos, 15.

Todos tendrán tres fiestas cada mes.

Los que vayan a jornal ganarán seis pesetas diarias.

Ningún cochero estará obligado a descargar granos y paja.

Para el próximo viernes organizó el Centro de dependientes de comercio y de la industria un mitin en favor del aumento de salario, que se celebrará en el salón de Ciento.

Una Comisión de la Sociedad obrera denominada «Las Tres Clases de Vapor», compuesta de hombres y mujeres, ha visitado al gobernador, anunciándole que han presentado a los patronos una demanda en la que piden el 25 por 100 de aumento en los jornales actuales.

El número de detenidos por hechos relacionados con las actuales huelgas asciende a 60; casi todos ellos por supuestas coacciones.

Anoche se han reunido los delegados de 30 oficios del ramo de construcción, para tratar de la huelga. Se acordó continuar el paro hasta el sábado, y celebrar el domingo un gran mitin.—J. C.

Industriales ladrones

Carnicero condenado.

Algunos carniceros y tenderos han dado en la costumbre de defraudar al público, pegando en la parte inferior de uno de los platillos de los pesos un trozo de plomo o hierro.

Con esto consiguen defraudar en cada pesada veinte, treinta o cincuenta gramos, con lo cual, al cabo del día, se embolsan unas cuantas pesetas, robadas al consumidor con premeditación, alevosía y hasta con comodidad, pues no tienen que subir al tranvía, meterse en apreturas, ni temer que, sorprendidos en fragancia, les persiga el público por las calles, gritándoles: «¡A ese! ¡Ladrón! ¡A ese!».

como suele acontecer a cualquier infeliz descuidado.

Uno de estos industriales, Basilio Arranz, ternero establecido en la calle de Alcalá, número 86, fué denunciado por tener en el peso un peso de 55 gramos, y el teniente de alcalde del distrito envió al ternero en cuestión al Juzgado municipal, una vez comprobada la denuncia. Ayer se celebró el oportuno juicio, y el ternero ha sido condenado a diez días de prisión y al pago de las costas.

Palabras de Lloyd George

Comparemos.

El ministro inglés Lloyd George ha dicho a un corresponsal de *El Secolo* lo siguiente:

«La victoria tendrá que ser real y definitiva. La larga línea de 2.000 millas que el enemigo ocupa ha de quedar rota. No podemos de ningún modo pensar en un final sin resultados. La presión sobre los enemigos aumenta, y aunque han extendido sus fronteras temporalmente, se debilita su poderío militar. Cada vez dificultamos más sus recursos materiales. Esta es una guerra de democracia. Si no fuera así, yo no la haría. Yo me opongo enérgicamente a la última guerra de la Gran Bretaña; pero en la guerra actual todo el porvenir de la democracia en Inglaterra, en Francia, en Rusia, en Italia, en el mundo entero, está comprometido. Es la lucha postrera entre la autocracia militar y la libertad política, lucha de la que saldremos victoriosos. Estoy absolutamente seguro. El enemigo ha sobrepasado su poder y comienza a descender. Nosotros y nuestros aliados, en cambio, somos más fuertes cada día que pasa. Los Imperios centrales saben ya que han perdido la ocasión de la victoria.»

Esta es una guerra de democracia. Si no fuera así, yo no la haría.

Yo me opongo enérgicamente a la última guerra de la Gran Bretaña; pero en la guerra actual todo el porvenir de la democracia en Inglaterra, en Francia, en Rusia, en Italia, en el mundo entero, está comprometido. Es la lucha postrera entre la autocracia militar y la libertad política, lucha de la que saldremos victoriosos. Estoy absolutamente seguro. El enemigo ha sobrepasado su poder y comienza a descender. Nosotros y nuestros aliados, en cambio, somos más fuertes cada día que pasa. Los Imperios centrales saben ya que han perdido la ocasión de la victoria.

Comparemos.

«Ha habido algún ministro, algún director de la política alemana, que haya pronunciado palabras parecidas?»

Todo lo contrario. De labios de ministros alemanes no han salido sino palabras de ambición, de ferocidad, de despotismo, de ansias de tener bajo sus plantas al mundo entero.

¿Y aun habrá quien se tenga por democrata y dude en qué parte deben estar sus simpatías!...

Cierto es, menos que nadie somos nosotros los socialistas quienes pudiéramos negarlo, que hay una competencia de capitalismo en la guerra.

Pero cierto es, asimismo, que de un capitalismo que habla como Lloyd George ha hablado a un capitalismo que habla y obra como los imperialistas alemanes lo hacen hay una inmensa distancia.

La crisis económica

Manifestación contra la carestía de las subsistencias.

CASTRO URDIALES, 2.—Se ha celebrado una manifestación para pedir la rebaja de los precios de los comestibles.

Unas 500 personas, en su mayoría mujeres, han recorrido la población con banderas y carteles. Unos decían: «Tenemos hambre y no podemos mantener a nuestros hijos a causa de la carestía de los alimentos.»

Y es verdad.

La miseria entre la clase obrera es espantosa. Al paro de algunas minas y a la falta de pesca se ha unido el exorbitante encarecimiento de los artículos de primera necesidad y la situación no puede ser más grave.—C.

La exportación de las frutas.

VALENCIA, 2.—La noticia del acuerdo del Gobierno inglés sobre la importación de la naranja en Inglaterra, y, según se dice, contra la de la cebolla y de la patata también, produce aquí enorme alarma, porque significaría la ruina, no sólo de los terratenientes, sino de innumerables comerciantes e industriales y de millares de obreros del campo y del puerto. Baste decir que están confeccionadas y pendientes de embarque cuatro millones de cajas de naranjas, dos millones de cajas de cebolla, y que en la primavera se embarcan también por millones las cajas de fruta.

El presidente de la Diputación ha convocado para el domingo a una asamblea a los agricultores y comerciantes.

CASTELLÓN, 3.—En la Casa capitular se ha verificado la reunión magna del Ayuntamiento y de la representación de las fuerzas vivas de la capital y de la provincia, y principalmente de los cosecheros de naranja, para adoptar acuerdos ante la amenaza del Gobierno inglés de restringir la importación.

El gobernador dió cuenta de un telegrama algo tranquilizador que ha recibido del Gobierno.

Se acordó nombrar una Comisión permanente que se halle atenta a lo que haga el Gobierno inglés, a fin de proponer, según el caso, adecuada solución. Por ejemplo, si se cierra por completo el mercado inglés, proponer medios para hallar alguna salida a la fruta; si el Gobierno inglés lo hace para acaparar barcos, lograr de nuestro Gobierno que subvencione buques españoles que hagan el servicio; finalmente, si se trata de gravar la introducción con uno o dos chelines por caja, que nuestro Gobierno subvencione con primas de exportación por la equivalencia.

Antes de terminar la reunión se han

dirigido telegramas al Gobierno instándole a que active cuanto pueda las gestiones que realiza.

Los sin trabajo.

SANTANDER, 3.—Una manifestación espontánea de hombres y mujeres, que pedían pan y trabajo, se dirigió al Ayuntamiento, primero, y al Gobierno civil, después, visitando una Comisión a ambas autoridades.

Los manifestantes hicieron pública protesta contra su precaria situación.

El alcalde les habló de la bancarrota municipal, y, por tanto, de la imposibilidad de emprender obras y dar trabajo, ofreciendo procurarles rancho en el Asilo municipal.

Al fin y al cabo, nada: algo parecido a la sopa boba convencional de otros tiempos es lo que el Ayuntamiento brinda a las numerosas familias víctimas del hambre.

El gobernador les dijo que se abrirían trabajos, tales como la construcción del Real Hotel, la Casa de Correos y otros, a la vez que procuraría la forma de perfeccionar la Beneficencia provincial.

Recomendó calma a los manifestantes, y asunto concluido, o lo que es igual, hasta la primera, porque el asunto no tiene tan fácil solución.—Vasay.

Una manifestación.

VALL DE UXÓ, 2.—Organizada por el Centro obrero «El Faro» se celebró el domingo 30 una manifestación para pedir al ministro de Hacienda adopte medidas con que abaratar las subsistencias, y que, de acuerdo con el ministro de Estado, se procure la importación de cáñamos extranjeros, único medio para remediar la crisis alpagatera.

Para ese objeto fueron invitadas y se adherieron las Sociedades siguientes:

Obreras: Alpagateros, agrícolas, cesteros, socorros, Agrupación socialista y Juventud socialista.

De socorros mutuos: «La Agrícola», «La Amistad», «Angel Custodio», «La Josefina», «El Universo», «El Porvenir», «Castelar», «Eletra», «La Vicentina», «Redención», «La Reformadora», «Patriarca San José» y «La Caridad».

Casinos: Nuevo Centro, Sindicato Agrícola Nuevo Centro, Casino del Centro, Casino Artístico, Casino Antiguo, Círculo Vallense, Juventud liberal, Cazadores y Centro republicano.

Sociedades musicales: «Filarmonía Vallense», «Artística musical» y «Progreso», Sindicato, Caja de Ahorros y Económica industrial alpagatera.

El papel.

Como estaba anunciado, ayer tarde se verificó en la Asociación de la Prensa la reunión de directores y administradores de periódicos solicitada por la Comisión que trabaja por solucionar el conflicto del papel, y convocada por el Sr. Moya.

La Comisión dió cuenta de las gestiones hechas y las que se propone realizar, en vista de que el conflicto se agrava, pues a la subida del precio hay que agregar la posibilidad de que falte el papel.

Confirmando esta impresión, leyóse una carta de la Papelera en que se dice que no sólo se ve precisada a subir los precios en la forma que ha dicho, sino que teme que antes del plazo que calculó no pueda suministrar papel.

Hablaron los Sres. Moya, Romeo, Mataix, López-Ballesteros y otros, haciendo consideraciones sobre el particular.

Se convino en la necesidad de hallar medios urgentes que solucionen la situación, y después de confirmar los poderes a los señores que constituyen la Comisión gestora, se acordó agregar a ella a los Sres. Romeo, Mataix y Barreto, encareciendo la conveniencia de que en el plazo más breve posible procure la citada Comisión presentar soluciones factibles.

En la reunión estuvieron representados casi todos los periódicos de Madrid.

La justicia en Algeciras

Ayer se dijo en los Centros judiciales que el fiscal del Supremo, Sr. Montero Villegas, ha impuesto una corrección disciplinaria al fiscal de la Audiencia provincial de Cádiz.

Es motivo de esta corrección la carta enviada por dicho fiscal al *Heraldo de Madrid*, en rectificación a un artículo publicado en dicho periódico acerca de la conducta del juez de Algeciras.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

Campaña antimilitarista

SAN MARTÍN DEL REY AURELIO, 3.—En el domicilio de la Juventud de la Vega dió una conferencia, de carácter antimilitarista, el compañero José Iglesias.

Las Juventudes del Concejo están organizando un acto de resonancia, respondiendo a la campaña de la Federación de Juventudes. Se celebrará en Sotroñido, el día 6, a las tres de la tarde, contando con la adhesión de las Agrupaciones socialistas y del Sindicato minero, y tomando parte en él el compañero Teodoro Menéndez.

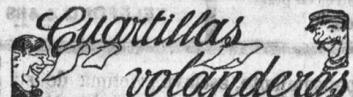
MIERES, 3.—El 30 del próximo pasado enero se celebró un mitin en el Centro obrero, organizado por la Agrupación y la Juventud socialistas y con la adhesión de las demás entidades obreras, a cuyo acto asistió una concurrencia enorme.

Presidió el compañero Avelino Gutiérrez, y hablaron Manolo Valverde, de Turón; Ramón González, de Ablaña; Ra-

món Rodríguez, de Mieres, y Manuel Álvarez, de Sama.

Fueron aprobadas las siguientes conclusiones, que, por correo, se remitieron al presidente del Consejo de ministros:

- 1.ª Derogación de la ley de Jurisdicciones.
- 2.ª Que las carteras de Guerra y Marina las ocupen hombres civiles.
- 3.ª Que se cumpla la ley del servicio militar obligatorio.
- 4.ª Que se resuelvan las cuestiones sociales pendientes.
- 5.ª Que por todos los medios se vea la forma de abaratar las subsistencias.
- 6.ª Soberanía absoluta del Poder civil sobre las demás instituciones.
- 7.ª Que la ley de accidentes alcance a los hijos naturales.



Un cuartillo de cebada.

Un vecino de Santa María (Badajoz) robó un cuartillo de cebada; la pareja de la guardia civil fué a buscarle, sin llevar consigo los fusiles. Al presentarse en casa del autor del hurto fué recibida a puñaladas y estacazos por el ladrón y su padre, quedando muertos ambos guardias. Los agresores, perseguidos por otros civiles, huyeron al campo; el padre fué muerto de un tiro, y el hijo cayó preso.

Los periódicos de orden, especialmente los militares, han cantado y cantan todavía himnos de alabanza a los guardias muertos, diciendo, a propósito de este suceso, bastantes barbaridades. Nosotros dedicaremos un recuerdo al padre cazado a tiros y al hijo preso.

No debían ser verdaderamente ladrones porque, si lo fuesen, no habrían robado un cuartillo de cebada, sino algo mejor; se habrían hecho caciques, y, de ese modo, no sólo se verían libres de persecuciones de la guardia civil, sino que la tendrían a su servicio para echarse encima de ladrones de poca monta y de aquellos trabajadores que anduviesen reacios en tolerar su cacicato.

No debían ser asesinos porque sus antecedentes eran buenos, tan buenos, que los civiles fueron a practicar la detención sin llevar armas. El padre, hombre viejo, fué el que más se ensañó, dando catorce puñaladas a uno de los guardias; sin embargo, había llegado a viejo sin cometer un crimen.

Nosotros no vemos en los dos delincuentes más que dos infelices tan necesitados, tan hambrientos, que llegaron a apoderarse de un cuartillo de cebada que no era suyo y que no vale una peseta. Su falta de costumbre de robar (no eran caciques) les puso tal intranquilidad en la conciencia, que el hurto insignificante se les antojó crimen horrendo. Y en estas penosas reflexiones, espantados ante la idea de ser descubiertos, vieron en el umbral de su casa a la pareja de la guardia civil, que para ellos era la deshonra, el proceso, la sala llena de jueces y fiscales, las palizas en el calabozo, el presidio; quién sabe cuántas cosas...

Y creyéndose acorralados, perseguidos, acosados por la sociedad, que les indujo al robo, en un instante de locura, decidieron defenderse matando. Como se conoce que no eran ladrones ni asesinos; si lo fueran, tendrían ya echada la cuenta de los meses de cárcel que por el hurto podrían corresponderles; los cumplirían, y entretanto preparáranse a dar un golpe de mayor enanista, procurando guardar las espaldas.

De distinta manera—naturalmente—piensan los periódicos militares. Véase lo que se le ocurre a uno de esos periódicos:

«Este es el resultado de las predicaciones al uso, en que se pulveriza el principio de autoridad y se ofrece al pueblo como instrumento de odiosa represión a un Cuerpo noble y honrado, cuyas abnegaciones y desinterés, desconocidas o mal apreciadas por los mismos que tocan sus beneficios, tienen como pago estas terribles tragedias.»

Y he aquí otra ocurrencia digna de ese periódico y de la clase que representa:

«Y estas son las consecuencias de las debilidades, también al uso, de cubrir con el manto de la misericordia los inenunciables atentados en que pierden sus vidas nuestros heroicos guardias civiles.»

Es decir, que para cuando se haya condenado a muerte al que hoy está preso y vivo por casualidad, nadie hable de indulto, nadie piense en perdonarle la vida. Es preciso que perezca en el patíbulo, para escarmiento... no sabemos de quién, porque hace siglos que se viene practicando la pena de muerte como ejemplar, sin que sirva de ejemplo nunca, puesto que no dejan de perpetrarse asesinatos.

MALIGNO

UNA PROTESTA

Contra la reacción.

AZUAGA, 3.—Protestamos contra el hecho de que en nuestros tiempos se condene a los hombres por no creer en ideas religiosas que niegan la ciencia que oficialmente se enseña por el Estado.

Es absurdo que en el siglo xx se condene a los hombres por escarnio a la religión.

Pedimos justicia y libertad para los condenados en nombre de Dios y por venganza de los reaccionarios.—Sociedades obreras.

LA GUERRA

En Occidente.

Los partes oficiales señalan lucha de minas en el Artois.

En la Picardía la artillería francesa ha bombardeado varios convoyes alemanes y un tren que salía de Lassigny.

En la Champaña los disparos de los cañones franceses han producido tres explosiones en las baterías alemanas de la región de Visny y tropas alemanas que realizaban algunos movimientos al noroeste de Berri-au Bac y al norte de Soutain.

En la Argona los franceses han hecho estallar una mina en la cota 285, en la Hante Chevanchée.

En la Woèvre han hecho un tiro eficaz contra dos lanzaminas al noroeste de Flirey.

En la Lorena un bloque alemán ha sido destruido por las baterías francesas, al este de Senones.

Y en la Alsacia también los cañones franceses han volado un depósito de municiones al sudeste de Bonhomme.

Los alemanes se apoderaron de un puesto avanzado de los franceses al sur de Munster, pero fueron arrojados después mediante un vigoroso contraataque.

En Austria.

Según el parte oficial de Roma ha habido violento duelo de artillería en la zona de Livinallongo, en el sito Cordevole.

En la cuenca de Plezzo varios destacamentos austriacos intentaron acercarse a las posiciones italianas del sur de monte Rombón, pero fueron rechazados.

Al sur del Isonzo la artillería austriaca ha bombardeado la estación ferroviaria de Cormans, causando algunas víctimas entre la población civil.

De Viena no hay noticias respecto a este teatro de la guerra.

En Rusia.

En la Curlandia se ha señalado violento duelo de artillería en el sector de Riga y de ametralladoras y fusilería en la comarca de Ogher.

Y en la Galitzia la artillería moscovita ha demostrado gran actividad y un ataque de los austroalemanes al noroeste de Butchatch.

El parte de Berlín afirma con mucha seriedad que una fuerte división rusa fué atacada y aniquilada por una patrulla alemana, al sur de Kuchecka Voia.

En los Balkanes.

Un despacho de Viena dice que no ha cambiado la situación en Montenegro.

Informes de origen alemán dicen que el general albanés Frenk Bit Dada ha declarado que las simpatías de los católicos albaneses están ahora, sin excepción, por Austria-Hungría, y que los mahometanos albaneses siempre han sido enemigos de Italia.

Afirma que el pueblo montenegrino se muestra hostil a Italia, por la oposición de sus intereses en el Adriático.

El periódico *Patris*, de Atenas, dice que el general Mackensen ha llegado a Monastir para preparar el ataque contra Salónica.

De Ginebra telegrafían que en el puerto de Atenas se realizan trabajos de fortificación con gran actividad y que se han sido emplazadas varias baterías.

Un despacho oficial de París comunicó lo siguiente:

«En la noche del 31 de enero, al 1.º de febrero, un zepelín lanzó varias bombas sobre el puerto y la ciudad de Salónica. Algunos proyectiles cayeron en la Prefectura griega, y otro en la Caja general del Banco de Salónica, que se incendió totalmente. Las restantes bombas no causaron sino daños insignificantes. El número de víctimas causadas entre la población civil asciende a 11 muertos y 14 heridos, a los que hay que añadir dos militares muertos y uno herido.»

Entre Topcni y Versia (oeste de Salónica) fué derribado por los franceses un avión alemán. Han sido hechos prisioneros los dos tripulantes, un capitán y un aspirante.

Noticias varias.

Dicen de Petrogrado que, a petición propia y por motivos de salud, le ha sido admitida la dimisión al presidente del Consejo de ministros, Sr. Goremyskin, el cual ha sido nombrado consejero privado de primera clase.

Para la Presidencia del Gabinete ruso ha sido nombrado el Sr. Sturmer, que era miembro del Consejo del Imperio. El nuevo presidente ha declarado al *Novoye Vremia* que su política será, ante todo, inspirada por la sola idea de llevar la guerra a buen término, y que rechazará toda proposición de paz separada.

La Comisión de reclutamiento del Parlamento británico ha declarado que el *bill* del servicio obligatorio se aplicará a partir del 2 de marzo próximo.

Con referencia a informes de Constantinopla, telegrafían de Anistandam que el príncipe heredero de Turquía, Yussuf Izeddin, se ha suicidado.

Fué hallado esta mañana en Palacio con las arterias seccionadas.

Según la *Gaceta Popular de Leipzig* la policía de Stuttgart ha hecho pesquisas en un gran número de casas habitadas por socialistas, con el fin de descubrir círculos y manifestos revolucionarios que se han distribuido actualmente en la población.

¡Caldado con los jueces!

La Audiencia de Valladolid acaba de confirmar un auto de procesamiento cuyo motivo no puede ser más curioso ni más interesante en los anales de la justicia.

En septiembre de 1915 se presentó el Juzgado de instrucción de Nava del Rey en la estación ferroviaria de Castronuño (Valladolid) a presentar la autopsia de un cadáver aparecido en el Duero.

El jefe de la estación no se dio cuenta de la visita.

El juez le hizo llamar, y bastón en mano, le dijo:

—Soy el juez, y usted no se ha puesto a mis órdenes, como es su deber.

—Perdóname... no le había reconocido... estaba ocupado en la expedición de billetes... la facturación... el tren se acercaba... respondió el empleado.

El señor juez no se dio por satisfecho, devolviéndole, a cambio de tan completa cortesía, increpaciones y amenazas de conducción ante la guardia civil.

Diez días después el delincuente fue llamado a Nava del Rey a la presencia judicial.

El mismo señor juez, que se consideró ofendido por la distracción del ferroviario, le tomó declaración por ofensas hechas a su propia persona. ¡Nada más que juez y parte!

Salí del Juzgado el declarante, penetré en un café, donde le esperaban su señor padre y otros amigos, y por orden del mismo señor juez fué detenido por la guardia civil.

Preso le tuve veintiséis horas, hasta que le fué presentada garantía necesaria a su libertad: 1.000 pesetas y conocimiento de persona de prestigio.

He aquí, sucintamente, los hechos que han dado lugar a que la Audiencia de Valladolid confirme el proceso del jefe de la estación de Castronuño, D. Alejandro Laspada.

Se dice que este innovador de la justicia, D. José Castelló, está emparentado con una alta personalidad, que, si quiere, puede perjudicar más aún al procesado.

No creemos que, de ser los hechos tales como los dejamos señalados, prospere tal absurdo.

A ello se opondrá la verdadera justicia y tendrá que oponerse el ministro que la representa.

La crisis de trabajo

Resoluciones de la Sociedad de albañiles.

La Comisión nombrada por la Sociedad de albañiles, de Madrid, «El Trabajo», reforzada con la representación de las Sociedades del ramo de construcción, visitó esta mañana al alcalde, en nombre de todas, para entregarle una exposición en la que se hacen las siguientes reclamaciones, que de ser atendidas contribuirían a resolver el problema de la crisis de trabajo en esta capital:

«Que se derriben, con la actividad necesaria, los edificios declarados ruinosos.»

A este punto contestó el Sr. Ruiz Jiménez que era de difícil realización, porque en cuanto se presenta por un arquitecto un dictamen garantizando la estabilidad del edificio, no puede demolerse.

En cambio de esto, el alcalde se ha dirigido a los propietarios de las casas que hacen el papel de tapón en varias calles, anunciándoles su propósito de cumplir las Ordenanzas, derribando los salientes de las mismas.

«Que se exija a la Empresa de la Gran Vía el cumplimiento de sus compromisos.»

Contestó el alcalde que el ingeniero del subsuelo le ha prometido entregarle, en un plazo de veinte días, el plano de la rasante y que, en cuanto le reciba, exigirá de la Compañía que abone la cantidad necesaria para proceder sin dilación al derribo de las casas del segundo trozo de dicha vía.

«Que se proceda a la urbanización del extrarradio.»

A esta demanda prometió el alcalde solicitar del Gobierno que autorice la realización de dichas obras por decreto, sin esperar la oportuna ley, para ejecutarlas rápidamente.

Los comisionados le entregaron varias listas de obreros sin trabajo, que prometió colocar el alcalde, así como informarse de por qué han sido despedidos una tercera parte de los colocados anteriormente, ya que él no dió orden en tal sentido.

Esta misma exposición ha sido entregada al jefe del Gobierno.

Las promesas del alcalde son la rectificación más expresiva a las afirmaciones del Sr. Argente, que ayer comentamos.

Los feudos del caciquismo

Las víctimas de Riestra.

El día 27 pasó por esta, en dirección a La Coruña, el concejal republicano del Ayuntamiento de esta capital D. Bernardino González Paz, que se halla cumpliendo en Vigo la condena de destierro que le impuso la Audiencia de Pontevedra por obra del caciquismo local.

Su viaje a La Coruña es producto de la obra caciquil. Ya allí a ser juzgado por el tribunal de derecho de la Audiencia territorial de Galicia por un hecho que se le imputa a instancia de parte, por un hijo del autor de su destierro y que nosotros entendemos son persecución...

nes a su titánica lucha contra el caciquismo, al que no convienq estos hombres íntegros.

Como testigos a su favor va la mayoría del Ayuntamiento de aquella época (1914 y 15), que no habían aprobado el acta de una sesión en la que el secretario del Municipio había puesto frases que no había pronunciado o más bien había tergiversado, acaso buscando lo que ahora se persigue por un pariente y amigos.

A esperarle a la estación, en donde estuvo el tren detenido media hora, fué una enorme concurrencia que llenaba los andenes, siendo recibido con vivas, aplausos y bombas como demostración anticaciquil de un pueblo democrático y de protesta contra toda clase de persecuciones. — Tlvv.

Pontevedra.

Consejos de ministros.

Ayer en la Presidencia.

Comenzó la reunión ministerial ayer tarde celebrada después de las cinco y media.

El presidente repitió que se ocuparían de los Presupuestos. El ministro de la Gobernación dijo que procurarían determinar las fases fundamentales en que se ha de desarrollar cada presupuesto parcial.

El Consejo terminó a las ocho de la noche. Según el Sr. Alba se ocupó con gran detenimiento de las peticiones numerosas formuladas por los productores de la región de Levante para que el Gobierno gestione del de Inglaterra que no se prohiba la importación de frutos españoles en aquel país.

El ministro de Estado dió cuenta de todos los antecedentes relacionados con este interesante asunto y de las gestiones ya practicadas.

Asimismo informó de los propósitos del Gobierno inglés de pedir autorización a la Cámara de los Comunes para prohibir la importación de toda clase de frutas, incluso la naranja, en el Reino Unido, y del efecto que el solo anuncio ha producido en las mencionadas provincias.

La alarma es natural, perfectamente justificada, porque es para éstas una amenaza de segura ruina; pero el ministro de Estado cree, al propio tiempo, que por el momento es excesiva.

El Gobierno, que reconoce la importancia extraordinaria de la cuestión, la sigue atentamente y confía en vencer cuantas dificultades puedan presentarse.

Se ocupó después el Consejo de la preparación del presupuesto para el año próximo. También llevó este asunto bastante tiempo.

El Sr. Alba dió después cuenta del curso de las huelgas de Barcelona.

Fueron, por último, aprobados los siguientes expedientes:

Presidencia.—Proyecto de real decreto regulando, con carácter provisional, el trabajo en las minas de carbón.

Marina.—Proyecto de real decreto relativo a preparación del personal que en su día ha de formar las dotaciones de los buques en construcción.

Hoy en Palacio.

Se celebró esta mañana. El jefe del Gobierno, en su discurso ante D. Alfonso, se ocupó de los asuntos de orden exterior e interior, fijando principalmente su atención al tratar de los primeros en las medidas adoptadas por iniciativa del Gobierno inglés para estrechar el bloque de Alemania y en las declaraciones del ministro de Comercio inglés respecto a restringir la importación de productos que no se consideren de primera necesidad, y exponiendo aquí con este motivo las gestiones que el Gobierno español realiza para impedir o limitar los daños que para España pudieran sobrevenir como consecuencia de tal restricción.

Trató después de la situación de Méjico.

Acercó de la huelga de Barcelona se expresó en términos más optimistas.

El ministro de la Guerra sometió a la firma del jefe del Estado, entre otros decretos, uno concediendo el indulto de la pena de muerte impuesta al soldado voluntario del regimiento San Fernando, número 11, Luis Querol Albertosa, conmutándose por la inmediata de reclusión militar perpetua.

El de Marina también ha firmado los decretos indultando a los condenados por los sucesos del Numancia.

Por "El Socialista,"

El Boletín Oficial de la Asociación general del Arte de Imprimir publica el siguiente suelto, que agradecemos vivamente:

«Justamente nos indica el Comité nacional del partido socialista que recomendamos a nuestros compañeros compren el único diario netamente obrero que se publica.

Al hacerlo cumplimos con el deber: es EL SOCIALISTA el constante paladín de las aspiraciones del proletariado español, el flagelador de todos los vicios, de todas las conculpas de la llamada cosa pública, y mantenedor valiente de los derechos ciudadanos de la clase que produce.

Por este honrado carácter periodístico, que rechaza lo que la prensa prostituida percibe de Gobiernos y Compañías explotadoras, EL SOCIALISTA sólo ha de deber su existencia al calor que los trabajadores le prestan.

¡Y no es mucho pedir que éstos procuren que viva, ya que a su defensa está consagrado!

Tipógrafos: leed EL SOCIALISTA y difundido, para que lleguen sus bellas doctrinas a todos los hogares pobres.»

Nuestro corresponsal en La Encarnada y El Corvero (Asturias), compañero Luis Montes, nos envía unas líneas, dedicadas a los trabajadores de aquellos centros mineros, en las que les excita a comprar más números de EL SOCIALISTA que los que compran en la actualidad.

Hace resaltar nuestro amigo el hecho de que sólo se vendan 40 números en un sitio donde tantos trabajadores asociados hay, y dice:

«Creéis que con pagar vuestra correspondiente cuota en el Sindicato habéis hecho lo suficiente? No, compañeros, no; la clase trabajadora, para emanciparse del yugo capitalista, necesita instrucción y cultura, y ésta se adquiere con la lectura de los periódicos socialistas, libros y folletos.

Y por eso yo os recomiendo que toméis afición a la lectura de EL SOCIALISTA, único diario que en España se escribe para los obreros y sólo de la defensa de éstos se preocupa.»

Ya lo saben aquellos compañeros.

Contra una coacción

Protesta digna.

ARANJUEZ, 3.—Con extraordinaria concurrencia se celebró anoche un mitin, organizado por las minorías obrera y republicana del Ayuntamiento, para dar cuenta de su gestión municipal y de su retirada del Concejo, como protesta contra la presencia en el salón de sesiones de un sargento y un número de la guardia civil, que se apostaron en el lugar reservado a los concejales.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Ramos e Irediaga, y Mancebo, de la Agrupación socialista madrileña, que fué muy aplaudido.

Acordóse transmitir a la primera autoridad de la provincia el acuerdo de no volver al Ayuntamiento en tanto persista la coacción de la fuerza pública y protestar contra ella.

En el mitin hubo gran entusiasmo.—González.

Los guardias

Procedimientos reprobables.

Leemos y recortamos la noticia siguiente:

«Un caballero que iba en un tranvía de la Prosperidad sostuvo un altercado con el guardia municipal 189, Pantaleón Pareja, porque éste se le echó encima, molestando. El caballero en cuestión no hizo la menor protesta; pero el guardia, que era quien había molestado, se insolentó contra él y hasta le obligó a apearse e intentó maltratarle, dando lugar a que el caballero amenazado reclamase el auxilio de una pareja de la guardia civil, que para más inri, condujo detenido a la Comisaría, a instancias del guardia número 189, al expresado caballero.

En la Comisaría este señor no se avino a las explicaciones que daba el guardia urbano, y en vista de ello se tramitó el asunto al Juzgado, que impondrá el consiguiente correctivo al guardia, por haberse excedido en sus atribuciones.»

No es único, ni una excepción siquiera, este caso. Ocurre con frecuencia que el acto de vestir un uniforme, dé a hombres que no tienen motivos para poseer una cultura ni siquiera relativa un concepto tal de superioridad, que se creen obligados a tratar a todo el mundo como subordinados, como delinquentes, dando lugar a escenas tan poco edificantes cual la que refiere la noticia que hemos reproducido.

Los superiores están obligados a corregir estos defectos. A no ser que estén ellos mismos afectados también por ellos, que se dan casos. Y en los superiores sí que son ya menos disculpables que en los subalternos.

Noticias diversas

Los mendigos.

VALENCIA, 3.—El alcalde había dado órdenes terminantes de que fueran recogidos todos los mendigos que pululaban por la capital, órdenes que se empezaron a cumplir severamente el miércoles.

Esto produjo honda agitación entre los infelices que no tienen medios de vida, que recorrieron en manifestación varias calles y fueron a visitar al gobernador para exponerle la difícil situación que les crea la actitud del alcalde.

El gobernador expresó su conformidad con la orden del alcalde; pero ofreció a los mendigos conferenciación con dicha autoridad para ver de solucionar el conflicto.

Evitación de una catástrofe.

CASTELLÓN, 3.—Al entrar ayer en la estación de Almazora el mixto de Barcelona chocó con un mercancías procedente de Valencia, no produciéndose una catástrofe horrible gracias a la habilidad del maquinista del primer tren, que, al advertir que el choque era inevitable, amonó la marcha, quitándole violencia. Hubo algunos contusionados.

Un pueblo contra su pastor.

FERROL, 3.—El pueblo de Ares continúa exteriorizando tumultuosamente su protesta contra el cura párroco, por haber éste pedido el traslado del ecónomo D. Germán Saavedra, hijo del mismo pueblo.

Se han adherido a la protesta los vecinos de varias parroquias próximas.

Se ha celebrado un mitin, en el que se acordó que ningún vecino asistiese a los cultos, y que se disolviesen todas las Congregaciones religiosas.

El párroco tiene que salir de casa acompañado de seis hombres, que hizo venir de su pueblo natal para que le defendiesen.

Se teme que se desarrollen violentos sucesos. Se ha concentrado la guardia civil.

La Diputación de Barcelona.

BARCELONA, 3.—En la sesión que celebró ayer la Diputación provincial se dió cuenta de un oficio del gobernador trasladando la real orden del ministerio de la Gobernación por la que se aprueban los presupuestos de dicha entidad, menos algunas partidas de enseñanza, contra las cuales elevaron recurso varios Centros docentes.

El diputado Sr. Bastardas dijo que la real orden vulneraba los derechos de la Corporación, y los radicales protestaron contra lo dicho por el diputado, promoviéndose una fuerte discusión.

Se habló extensamente, entre otras cosas, de la comunicación que el presidente de la Real Academia Española dirigió al ministro de Instrucción pública en defensa del idioma castellano.

Los regionalistas dijeron que ellos tenían derecho a usar su idioma patrio.

Los radicales les contestaron que, efectivamente, tenían derecho a ello particularmente; pero de ningún modo en los casos oficiales, porque el único idioma oficial que hay en España es el castellano. Agregaron dichos edhes que este era un asunto que no podía tratarse en la Diputación, sino en el Parlamento.

La sesión terminó de madrugada.

Las rentas del obrero

Accidentes en Madrid.

En las obras del tercer depósito se produjo durante su trabajo extensa herida contusa en la cabeza y conmoción cerebral el obrero Luciano Iglesias de la Morena, de veintitrés años.

Ingresó en el hospital de la Princesa. —El albañil Julián Alvarez Lozano, de cuarenta y nueve años, trabajaba en un andamié en la obra de la calle de Abascal, número 18. Perdió el equilibrio y cayó al espacio.

En la caída quedó prendido por la cara en un gancho del tirante que se emplea para la subida de materiales. Prestósele inmediatamente auxilio, y en la Casa de Socorro le apreciaron una grave herida punzante en el lado izquierdo de la cara, otras varias lesiones menos importantes y la pérdida de visión del ojo izquierdo.

Ingresó en el hospital de la Princesa.

Entierro de cinco víctimas.

LINARES, 3.—El martes, 1, a las tres de la tarde, ha tenido efecto el sepelio de los cinco obreros muertos a consecuencia de una explosión de dinamita en la mina «Cristo del Valle», propiedad de D. Matías Acosta.

El acto ha sido una imponente manifestación de duelo, al que han asistido todas las clases sociales de Linares: el pueblo en general, puelo decirse.

La presidencia del duelo la constituirán las familias de las víctimas; una Comisión de la Sociedad de mineros «La Barrena»; otra del Comité de la Federación obrera; representación de la Cámara de Comercio, y el alcalde, D. Juan Hernández.

Las víctimas eran: José García y García, Francisco Fernández Tirado, Antonio Cano, Santiago Ramón García y Antonio Casas. Todos ellos casados y con numerosos hijos, la mayoría de corta edad.

José García pertenecía a la Sociedad de mineros, y sobre su féretro llevaba el paño mortuorio de esta Asociación.

Los comercios, en general, han cerrado sus puertas en señal de duelo. En los balcones de la Casa del Pueblo se han izado las banderas de la Federación y mineros, con crespones negros.

Es el caso más triste que se ha registrado en Linares, a pesar de ser una población donde abundan esta clase de accidentes.

Es muy comentada la noticia que publica un periódico local, La Unión, dando cuenta del suceso ocurrido, la causa del cual, dice, ha sido imprudencia de las víctimas.

No se sabe que a estas horas haya ingresado todavía en el hospital el autor de tan canallésca noticia.—C.

Movimiento social

Mitines y conferencias.

León.—El viernes, sábado y domingo se celebrarán actos públicos en Ollerros de Sabero, en los que tomarán parte Del Teso, Carro y Coque.

Es deber de los trabajadores concurrir a estos actos.

Mieres.—El viernes, 4, a las ocho de la noche, por acuerdo de la Agrupación socialista, dará una conferencia, en el Centro obrero de Mieres, Ramón Rodríguez, que versará sobre el tema «Fundamentos de Socialismo».

Se recomienda la asistencia a los trabajadores.

San Martín del Rey Aurelio.—Se han celebrado dos actos de propaganda en el Centro obrero, de Santa Ana. El día 12 explicó una conferencia el camarada

Cienfuegos, y el 15, otra el compañero Manuel Alvarez, tratando ambos de temas tan interesantes como Cooperación y Mutualismo.

Los dos conferenciantes fueron muy aplaudidos.

Federaciones nacionales.

La tipográfica.

Sesión del día 2 de febrero de 1916.—Asisten Pascual, Seller, Montejo, Lombao y Núñez. El compañero Bolonio no asiste por motivos justificados.

El compañero Luis Lombao Andrés, de la Sección de Impresores, de Madrid, presenta la credencial nombrándole para ocupar la vacante del Comité. Se le da posesión.

Las Secciones de Encuadernadores y Tipógrafos, de Madrid, abonan la cuota de enero.

La de Logroño envía movimiento y nombramiento de Directiva.

La de León comunica que trabajan activamente por fortalecer lo más posible la organización.

La de Badajoz informa de asuntos locales y de la nueva Directiva.

Y comunican haber nombrado nuevas Directivas las Secciones de Valladolid, San Sebastián, Burgos, Castellón y Pamplona.

La de Vigo escribe mostrando su disconformidad con el proyecto de Estatutos.

Las de Málaga y Valencia se muestran conformes en absoluto.

Se han recibido hasta ahora enmiendas de las Secciones de Gijón, Reus, Lugo, Valladolid, San Sebastián, Madrid (encuadernadores), Castellón, Santander, El Ferrol, Vitoria, Badajoz, Burgos y Madrid (impresores).

Y como quiera que el Comité tiene anunciadas enmiendas de algunas otras Secciones, se acuerda ampliar el plazo de admisión hasta el día 15 del corriente.

Solidaridad

Madrid.—La Sociedad general de obreros de Fábricas de gas y electricidad ha acordado enviar 75 pesetas a los hildadores de Crevillente, en huelga, en concepto de donativo.

Santander.—La Sociedad de obreros hojalateros ha votado la cantidad de diez pesetas para los valerosos huelguistas de Crevillente.—Vasay.

Reuniones y convocatorias

Santander.—El viernes 4, a las ocho de la noche, celebrará asamblea ordinaria la Agrupación socialista, discutiéndose el orden del día reglamentario.

Mieres.—El Comité central de la Juventud socialista celebrará reunión el domingo 6 del corriente, a las diez de la mañana, y entre otros asuntos a tratar se revisarán las cuentas.

Se encarece la asistencia a todos los delegados.

Comités y Directivas.

Truba.—En asamblea ordinaria celebrada por la Agrupación socialista los días 28 y 29 de enero se acordó comunicar a la prensa obrera que en la renovación de cargos se nombró secretario a Eladio Artamendi; vocal del Comité provincial, a José Sánchez, y Sánchez y corresponsal noticiero y administrativo de la prensa obrera, a Matías Suárez Fierro.

Santander.—Han renovado la Junta directiva las siguientes colectividades federadas:

Trabajadoras del muelle. La correspondencia, a Brano Sánchez.

Trabajadores del muelle. La correspondencia, a Buenaventura Presmanes.

Veladas.

Madrid.—La velada organizada por la Artística socialista a beneficio de la Casa de Salud de La Mutualidad Obrera, y en la que se estrenará el drama de Torralva Beci En servicio de Dios, ha sido aplazada hasta el día 26 del corriente, en vez del 12, como se había dicho en los primeros anuncios de esta importante velada.

En la Casa del Pueblo

Agrupación femenina socialista.

Se convoca a las compañeras elegidas para formar parte del nuevo Comité a que asistan, mañana, viernes, a las nueve de la noche, a la Secretaría número 14 de la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Asociación del Arte de Imprimir.

En el salón pequeño: A las tres de la tarde, Vendedores de periódicos; a las nueve de la noche, Relojeros.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez, El velón de Lucena.

PRINCESA.—A las nueve y cuarto, La casa de los crímenes y La tocha de Castilla.

COMEDIA.—A las seis, Cinematógrafo.—A las diez, El orgullo de Alcañete.

APOLO.—A las seis, El barbero de Sevilla.—A las siete y cuarto, La ley del embudo.—A las diez y cuarto, En Sevilla está el amor.—A las once y tres cuartos, Los pendientes de la Trini o no hay mal que por bien no venga.

PRICE.—A las nueve y media, Gran compañía de la mundial artista enciclopedica Alba fibero.—Grandes actuaciones.

COMICO.—A las seis, La perla ambriana y La pobrecita Dolores.—A las diez y cuarto, La pobrecita Dolores y La novela de Babilonia.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (telé- fono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera),
Martínez Campos, 1.
Liberdad, 28 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.891).

Gran café en la Casa del Pueblo, Diamante, 2.

Platos del día (viernes).
A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Estofado de vaca. 0,50

CARROSERIA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID

Travesía de San Mateo, 6.

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6. (Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Plamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

PERSONAL TECNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
20 profesores de Medicina. 18 Idem de Cirugía. 9 Idem de Toxicología y Ma- triatría. 2 Idem de Partos. 12 profesores en Partos. 6 practicantes de Cirugía.	Norte.—Eloy González, 19, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 84. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Wad-Baa, 14, hotel. Puerto de Vallecas.—Gersona, 5.	Misericordia de Paredes, 20 (abier- ta toda la noche). Gral. Martínez Campos, 11 teléfono, 5.245. Ancha de San Bernardo, 14 Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3 tel. 4.841. O'Donnell, 31 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas

Entierros. Admiten: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.
Servicios de vacunación, inyecciones, inyecciones antitíficas, hipodérmicas y subcutá-
neas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para
los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesitan por prescripción facultativa.
En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

- M. ROCA -

FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Faouad Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gnao, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villana, J. Besteiro, A. Adienza, A. Saburit, L. Martínez, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Socios

Cooperativa Socialista Vizcaína.

Exactitud en el peso. Calidad excelente.
Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpar-
: gatas y batería de cocina. : :
San Francisco, 9.—Urzurrunia, 66.
Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

IACABA DE PUBLICARSE

Polémica de la Guerra. (Los orígenes. Hom-
bras e ideas. Principios políticos en pugna. Batallas económicas. El
espíritu del Socialismo.) Interesante libro, por
Luis Aragoitia, en el que se estudia la guerra
actual en sus diversos aspectos y muy especialmente
en el económico y político. Precio, 2,50 ptas.

El Socialismo y el Conflicto europeo. (El
nuevo: ha sido el enemigo? Debe España intervenir
en la guerra?) por A. Fabra Rivas. En esta obra
se expone la actitud de la Internacional obrera
en el establecimiento de la responsabilidad de cada uno de
los beligerantes; se estudia la política interior y
exterior de Alemania, Francia e Inglaterra y se
determina la situación de España ante el conflicto
europeo. Precio, una peseta.

Las vende EL SOCIALISTA
A los que pidan de cinco ejemplares en adelan-
to se les hará el 10 por 100 de descuento.

CASA EDITORIAL

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA
Cortes, 478.—Teléfono, 3.598.—BARCELONA

Seleccionada y variada colección de obras de los más notables autores de

Pedagogía.	Historia.
Geografía.	Sociología.
Filosofía.	Literatura.
Ciencias Naturales.	Crítica religiosa.

El hombre y la Tierra, por *Eliseo Reclus*.
La Gran Revolución, por *P. Kropotkin*.

Ventas a plazos y al contado. Lotas de libros con opción
a regalo.

PIDANSE CATALOGOS

TRAJES AZULES

UTILES PARA MECANICOS

Grandes existencias,
Farmacia, número 3.—MADRID

ALBUM REVOLUCIONARIO

Colección de retratos sueltos, propios para
salones de Centros Obreros, de

Marx.	Owen.
Engels.	Bebel.
Becker.	Saint-Simon.
	Liebknecht.

Colección completa, 80 céntimos.
Pedidos a EL SOCIALISTA

Tarjetas postales.

Colección de retratos de socialistas conocidos,
Pablo Iglesias, Augusto Bebel,
Julio Guesde,
A. García Quejido, Enrique Ferri,
José Mesa Llompart, Emilio Vandervelde,
Matías G. Latorre, Victor Adler,
Francisco Diego.

La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.
Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA

Proprietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.

PURGANTES, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

(Literatura)—Teoría—Crítica—Táctica.)
A 5 céntimos.

Meliá.—Ganar el pan... (cuente).
Aventuras de un niño de poeta (idem).
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepín (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El estreguete (idem).
Fu en Dios... (idem).
Caridad (idem).

El repatriado (idem).
Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Dombien.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Borri.—¡Compañeros!
Carretero.—Guecismo socialista.
A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
A 10 céntimos.

Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los resacaños (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1916.
Guesde.—El Colectivismo.
Demensch.—Educación socialista en España.

Luria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Juan.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Bayle.—Saint-Simon.
Bastiat.—Luis Blanc.
Rico.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queralt.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosa.
A. de Amas.—Cuarenta.
Varios.—La propiedad.

J. Hecquard.—Socialismo.
J. López y López.—Los terreros, honra de España.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Gusd.—Colectivismo y revolución.
A 25 céntimos.

Dorville.—Estudio acerca del Socialismo clasista.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.

Folleto de EL SOCIALISTA (10)

DEL CAUTIVERIO

POR M. CIGES APARICIO

de manos, que ojalá no le hubiese com-
plado.
—Gracias, y buena suerte...
—Buena suerte...
El calabozo número 58, que es adonde
me trasladaron, estaba en una plazoleta
irregular y bien ventilada. Este cambio
me regocijó como el alba de un nuevo
día. La húmeda cripta con su fidez pun-
zadora; la eterna noche poblada de lar-
vas y visiones; la calavera; el despertar
espeluznante; la faz sinistra del sarcás-
tico bandido, todo se me representaba
como algo remoto o ilusorio, como el re-
cuerdo triste de un mal sueño que se des-
vanecía con la blanca aurora.
Era hermoso, hermoso, sí, el nuevo
calabozo. Estaban secas las paredes, seco
el suelo. Dos grandes marcos fronteros
formados de gruesos palos servían para
atar la amaca. Y lo mejor de todo era la
puerta, una soberbia roja casi tan alta
como la techumbre, que me permitía ver
la placeta, recibir durante un rato las
doradas caricias del sol, y contemplar
entre los enhiestos paredones sombríos
una franja de gloria, cuatro o seis metros
de cielo azul, que brillaba profunda-
mente allí muy lejos y muy alto, tan le-
jos y tan alto como la esperanza vuela
los días de honda e infinita amargura.

Estaba contento, muy contento al en-
trar en mi nueva mansión; pero un dolo-
roso espectáculo turbó en seguida tanta
felicidad. Era la hora del rancho y ante
el calabozo comenzó a formar todo un
ejército de espectros: jorcas ancianas y
amarillas; monstruos famélicos y temblo-
rosos; cojos, mancos, ciegos y tallidos.
Eran los inválidos, los hijos del pueblo
que no tuvieron seis mil reales, tasa im-
puesta al patriotismo de los ricos. Ellos
fueron arrancados a los hogares en edad
florida, apaleados en los cuarteles, ex-
pulsados en los campamentos y en los
hospitales. Nada tenían que ganar, y
todo lo perdieron. ¡Hasta los últimos in-
stantes fueron víctimas! Se les regataban
las medicinas, se les trataba como inser-
vibles y modestos trastos. ¡Ya habían
dado todo, juventud y vida! ¿Para qué
los necesitaban? ¡Cuántos de aquellos des-
graciados que departían sobre España a
la puerta de mi rancho mientras apura-
ban su rancho, comentando con sonrisa
inefable que les iluminaba los cadáveres
de rostros el regreso al pueblo, se los
tragó el mar por no tener fuerzas para
soportar el viaje! ¡Y cuántos de aquellos
miserables no hubiesen llegado hasta los
brazos de sus padres con mejor alimento
que la bazofia infame que les dieron du-
rante la convalecencia!
Mas ¿para qué habían de vivir? ¿Qué
falta les hacía ya la vida? Por allí iban
y venían, macilentos y cansados, estos
desperdicios del ejército. Nadie les hacía
caso. Estaban roídos de miseria. No les
pagaban o les pagaban tarde. Algunos
carecían de camisa; otros, la mayor par-
te, vestían sus inútiles y podridas carnes
de sucios andrajos, trajes mixtos de mili-
tar y paisano, sustentando la ruina de

sus cuerpos en palos y muletas... Los más
descarados, o quizá los que mejor presen-
tían las tristezas infinitas que les espera-
ba al llegar a España, las eternas noches
polares del invierno ingrato, los largos
días abrasadores del estío, la trágica
odisea de pueblo en pueblo, de ciudad en
ciudad, implorando un trozo de amargo
pan a los que les habían enviado sin clemencia
a defender lo que no les importa-
ba, mientras ellos cumplían el que llama-
ban deber sagrado ofreciendo un puñado
de monedas viles para mantener terrible
y sangradora la matanza de hombres; en
fin, los que sólo contaban al llegar a su
patria con el socorro que pudiera pro-
curarles la exposición en calles, templos y
pasos de sus lacerias y miembros am-
putados, esos ejercían la mendicidad en
la Habana durante las horas que les
otorgaban de paseo. Prohibíronles este
tráfico, porque parecía depresivo a la di-
gnidad del ejército que los soldados men-
digasen. ¡Vergüenza de la dignidad; ironía
estúpida! ¿Y quién les aseguraba la
existencia sin humillación? ¿Qué les im-
portaba la dignidad del ejército, el honor
militar, el respeto al uniforme, si después
de matarlos, habían de arrojarlos con
asco, como algo que repugna y ofende?...
Valían menos que los presos. Eran
criados de los presos, que los utilizaban
para hacer sus compras en la Habana y
no sufrir la rapacidad de la cantina, que
les cobraba seis reales por un par de
huevos...
Contemplando estaba desde la puerta
el lento desfile de estos goyescos tipos,
que andaban en ordenada formación a re-
coger el rancho en sus hondos platos de
bojalata, cuando me pareció reconocer

una cara amiga que se inclinaba penosa-
mente sobre la gran caldera para tomar
su parte de misera comida.
Pero dudaba; no podía ser él... Yo le
creía en el hospital, curándose la herida
que recibí en una acción... Además, él,
tan vivo y decidido hasta el momento
mismo de tocarle la bala, ¿cómo había de
ser aquel harapo taciturno, que tenía por
pierna un pedazo de madera?...
—¡Sánchez!... ¡Sánchez!...
El inválido se detuvo un momento y
echó una ojeada entre los soldados que
poblaban en grandes corros la plazuela,
inquiriendo de dónde partía la voz.
—¡Sánchez!... ¡Sánchez!...
Sánchez miró al calabozo, y al recono-
cerme se tornó lívido el pálido color de
su cara.
—Es usted...
—Yo soy...
El pobre vacilaba sobre la pata de
palo, temblaba el plato en su caduca
mano, y el rancho se le vertía en largo
chorrear.
¡Qué tristísima impresión me produjo
verle acercarse lloroso, no sé si lamentan-
do mi desgracia o la suya! Sanos fuimos
ambos a la guerra, yo le mandaba equi-
voco al balazo, yo le sostuve mien-
tras el médico le restaba la sangre, yo le
escogí los cuatro soldados que le transpor-
taron hasta la camilla... ¡Y ahora nos
encontrábamos mutilado él y preso yo!
El centinela no permitió que nos estre-
chásemos las temblorosas manos.
—¡Adiós; no se puede hablar!...
—Pero...
—No puede ser; está incomunicado...
Sánchez se retiró dos pasos, extendió
hacia adelante la rígida pierna de made-
ra, y apoyándose en el recio bastón que

le ayudaba a soportar su vetustez rui-
nosa, descendió poco a poco, hasta sentarse
en el suelo. Quiso hablar nuevamente
conversación; pero el centinela le impuso
otra vez silencio.
Tuvimos que resignarnos. El comía su
rancho con la carra doblada, vertiendo
alguna traidora lágrima en el plato y
mirándose de cuando en cuando con
ojos de insondable tristeza. Yo pensaba
en aquel amigo muerto para la alegría, y
rememoraba la tarde aquella para él in-
fanta.
Nuestra compañía fué la primera en
romper el fuego. Mandaba yo la tercera
sección, la de mayor peligro, por ocupar
el punto más eminente. A mi vera estaba
el general en jefe, menudo, sustero, im-
pasible en soberbio alazán, más atento
a los pensados cañones que rimbomba-
ban al otro lado de la montaña, donde
operaba otra columna, que al recio fuego
que le venía de enfrente. Tendidos o sen-
tados, semicultos entre altas hierbas y
matajos, los soldados disparaban y ha-
cían chistes. Nuevas compañías fueron
llegando hasta formar extensa línea a lo
largo del monte; pero el rojo fajín del
general nos atraía lo más fuerte de las
descargas. De pronto sonó el estampido
desgarrado de la artillería, oíste a re-
taguardia, y el proyectil pasó zumbando
sobre nuestras cabezas. Generalizábase el
fuego, el espacio se llenó de humo y acre
olor a pólvora y el estremecimiento que
acompañaba la emoción guerrera se co-
municaba a los da natural más tímido. La
granizada de invisibles proyectiles que
nos enviaban de las contrarias posicio-
nes iba en aumento. Las balas nos un-
volvían de todos lados; soperas, silban-
tes, broncas unas cual moscardón que